

DISCURSO DEL DR. SALOMON LERNER FEBRES, RECTOR
DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU, EN
OCASION DE LA CELEBRACION DEL CINCUENTA
ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA ESCUELA DE
PERIODISMO Y DE LA DEVELACION DE LA PLACA EN
HOMENAJE A LA DRA. MATILDE PEREZ PALACIO
CARRANZA.

Señora Presidenta de la Asociación de Ex-Alumnos de la
Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica
del Perú.

Señora Isabel Ferreyros de Miró Quesada

Señores miembros de la AEPUC

Señoras y señores:

Constituye para mí una singular y privilegiada
experiencia el participar en esta ceremonia de develación
de la placa en homenaje a la Dra. Matilde Pérez Palacio,
gestora y Directora de la Escuela de Periodismo de la
Pontificia Universidad Católica del Perú cuyo cincuentenario

recordamos hoy: El placer de hacerlo se dobla con la satisfacción de estar en compañía de Sara y María Luisa Pérez Palacio, hermanas de nuestra recordada fundadora de la Escuela y también la presencia de la señora Isabel Ferreyros de Miró Quesada, integrante de la primera promoción de la Escuela y testigo de excepción de los años fundacionales.

El 20 de marzo de 1945, el Consejo Superior de la Universidad Católica acordó fundar la Escuela de Periodismo con la intención explícita de "orientar la extensión cultural de la juventud hacia una especialización al servicio del periodismo". Desde esta fecha, y durante 27 años, esta primera escuela profesional de periodistas de los medios de comunicación hablados y escritos, trabajó para formar profesionales que han brindado –y lo siguen haciendo– valiosos servicios no sólo en el ámbito

periodístico sino también en el de las relaciones públicas y ello tanto en el Perú como en el extranjero.

No es casual que la Escuela de Periodismo naciera en un momento histórico de ampliación y complejización de la vida política nacional. Se podría sostener que esta situación reclamó, la creación de una Escuela como la que imaginó y promovió en su tiempo Matilde Pérez Palacio.

La Dra. Pérez Palacio fue una figura excepcional desde muchos puntos de vista. Además de su fecunda labor en la Escuela como teórica y profesional del periodismo, proyectó su labor también hacia otros campos. Fue, en efecto, gestora de leyes y acciones en favor de la mujer y el niño y laboró de manera muy especial para que en 1962, se promulgara el Código de Menores.

Ya antes había dado muestras claras de su vocación de avanzada al participar decisivamente en el movimiento

cívico que condujo en 1955 a la promulgación de la Ley que aseguró el derecho al voto para la mujer. Llegó a ser Diputada y Senadora de la República. A partir de 1981, ya en el ocaso de su existencia, realizó una fructífera labor al frente de la Jefatura del Instituto Nacional de Bienestar Familiar. Su labor como docente se vio recompensada, entre otras distinciones, con su nombramiento como profesora honoraria de nuestra Universidad y el otorgamiento de las Palmas Magisteriales en razón de sus méritos en la docencia. Todo ello, bien lo sabemos, le ganó un profundo afecto social, como pocas personas en nuestra patria lo han tenido.

Así pues, nada más justo que asociar la celebración de este cincuentenario a la figura carismática e inteligente de Matilde Pérez Palacio quien, en virtud de sus indudables méritos y calidad humana, retuvo la dirección

de la Escuela hasta su clausura en 1972. Ella siempre consideró a la Escuela como institución forjadora de un periodismo moderno, riguroso, responsable y de nivel académico universitario.

La Escuela de Periodismo de nuestra Universidad representó un esfuerzo pionero en su momento. Sobrepasó el ámbito del periodismo propiamente dicho y como se ha señalado acertadamente "la escuela se modernizó y expandió al ritmo de la aparición de los nuevos medios y técnicas de comunicación colectiva, de tal manera que en 1958 se extendió a la especialidad de las Relaciones Públicas para en 1967 iniciar la enseñanza en la rama de la Publicidad".

La Universidad Católica tal como lo dijera en el acto formal de inauguración del presente año académico se halla actualmente estudiando la posibilidad de desarrollarse

en el importante ámbito de las Ciencias de la Comunicación. No deberá pues extrañarnos que en un futuro no muy lejano se organicen cursos y Diplomas de extensión y actualización para quienes ya profesionalmente viven la experiencia de la Comunicación Social y asimismo se prepare dentro de nuestra Universidad una carrera profesional que en los tiempos que corren se ha complejizado y exige tanto o más que otras rigor científico y extrema responsabilidad. No se excluye asumir el reto en el nivel del post grado, el cual de realizarse, admitiría a las personas que en posesión ya de un grado universitario, requieren avanzar seriamente en un mundo vasto y complejo que exige no sólo vocación sino una sólida experiencia académica y humana, así como un profundo sentido ético.

De llegar a cumplirse estos proyectos, no dudamos que nuestros futuros alumnos, recibirán en su momento la calidad formativa que antaño les fue a ustedes impartida para que puedan, honrando a su Alma Mater, colaborar con madurez y responsabilidad a la permanente lucha por la difusión de la verdad. Si logramos cumplir este propósito el ejemplo de vida y entrega de Matilde Pérez Palacio se hallará recompensado y se convertirá en el derrotero que guíe de modo ejemplar nuestros esfuerzos.

Agradezco su asistencia a todos los presentes y el afecto que con ello demuestran a la Pontificia Universidad Católica del Perú, que ha sido y permanece para ustedes lugar de encuentro y amistad.

Muchas Gracias,

Salomón Lerner Febres
Rector

Pando, 20 de marzo de 1995
